



Unione Superiori Generali
Via dei Penitenzieri, 19
00165 Roma

Unione Internazionale Superiore Generali
P.zza di Ponte S. Angelo, 28
00186 Roma



Una clave de lectura desde Latinoamérica

El Seminario sobre Identidad y Significatividad de la Vida Religiosa Apostólica (VRA), facilitó un diálogo entre diversidad de experiencias y reflexiones teológicas. Se vislumbraron algunos de los desafíos que tienen que ver tanto con la audacia de anunciar, con todo el ser, que Dios camina al lado de la humanidad en la historia, así como con la invitación a ensayar formas inéditas que den testimonio de que la Vida en abundancia que nos ha sido prometida, se saborea ya desde este aquí y ahora. **(Cfr. Jn 10, 10b)**

La VRA ha venido dinamizando algunas intuiciones que han ido recreando la esperanza en el contexto del cambio de época por el que transita la humanidad. Algunas de esas intuiciones se evocaron como parte de la escenografía del Seminario. Por poner un ejemplo menciono el anhelo que, desde que inició el nuevo siglo y milenio, intuyó la CLAR: la urgente necesidad de entretejer las dimensiones *Místico/Profética* de la vida cristiana; esto se expresó, así mismo, en el Congreso de 2004 como, *Pasión por Cristo* (Dimensión Mística), *Pasión por la Humanidad* (Dimensión Profética) y, lo refleja, también, la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana en el llamado a reconocernos *Discípulas/os* (Dimensión Mística/Pasión por Cristo) y *Misioneros/as* (Dimensión Profética/Pasión por la Humanidad) *de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida*.

Desde este pre-texto, adentrémonos en el amplio contexto socio-cultural.

En febrero 2011, ¿Cómo nos situamos?

Al adentrarnos por los senderos del Seminario, dimos cuenta de estar conscientes de que transitamos por un cambio cultural profundo. Así, constatamos algunas de las transformaciones que, a todos los niveles de la existencia humana se están llevando a cabo, tanto en lo personal como en lo interpersonal; en lo familiar como en lo comunitario; en lo social como en lo religioso.

En esos mismos días en que reflexionamos sobre la VRA, se llevó a cabo en Dakar, otro de los encuentros del Foro Social Mundial y del Foro Mundial de Teología y Liberación. También en África del Norte, los habitantes de Egipto, principalmente en El Cairo, salían pacíficamente a las calles para expresar sus anhelos y la necesidad de nuevos modelos de gobierno político. Ahora sabemos que les han seguido otras naciones Árabes en un continuum de demandas de liberación. La resistencia violenta de las dictaduras en algunos de esos países, como en el caso de Libia, ha puesto en alerta a organismos internacionales. Tres días antes del inicio de los trabajos del Seminario, un número representativo de las y los profesores universitarios de Teología de habla alemana, publicaron un Manifiesto “Iglesia 2011: Un resurgimiento Imprescindible” invitando a los dirigentes de la Institución Católica a un diálogo sobre asuntos urgentes que reclaman las nuevas sensibilidades sociales y culturales. A finales del mes de febrero, más de 25,000 firmantes han dado su apoyo al Manifiesto. Señalo, finalmente, un acontecimiento más. Al día siguiente de la clausura del Seminario, el diario *El País* reportaba que

“...cientos de miles de italianas (e italianos) se han echado este domingo a las calles de 230 ciudades, pequeñas medianas y grandes. La movilización se ha extendido a otros 50 lugares del planeta, de Tokio a Madrid, Atenas, Ámsterdam, Nueva York o Honolulu. [] La participación en la protesta simultánea ha superado el millón de personas, según ha anunciado la organización en Roma. Los manifestantes han reclamado dignidad y respeto para las mujeres, han pedido la dimisión de Silvio Berlusconi y han mostrado su hartazgo con el modelo político y cultural de estirpe machista y patriarcal, dejando claro que muchas mujeres tampoco se sienten

representadas hoy por la débil oposición” (Miguel Mora | Roma 13/02/2011).

Esos acontecimientos, entre otros, dieron marco al Seminario, y reflejaron, de alguna manera, los desafíos que se fueron expresando. Tales desafíos se relacionan con la *emergencia de la diversidad y pluralidad* que pronuncia su voz, comparte su visión del mundo y expresa su derecho a la participación en la reconfiguración cultural en marcha. Esto es una invitación a la apertura, al diálogo que escucha, discierne y se deja sorprender por esas formas no convencionales de revelación de la Ruah Divina. Una de las preguntas que se escuchó durante las reuniones en el Seminario fue, ¿Cómo ensayar nuevas formas relacionales que posibiliten otras maneras de convivencia? Estas relaciones habrían de reconocer y aceptar con apertura, valores emergentes que se expresan de maneras inéditas, no convencionales y que contribuyen al proceso de recreación de las personas, las sociedades y el cosmos.

Otros retos tienen que ver con la conciencia de que *todo cuanto existe, existe en relación*. El paradigma dominante comprende la realidad desde conceptos duales, antagónicos y jerarquizados. Por eso, entra en crisis ante la irrupción de otras formas epistemológicas, con base en el asombro de las coincidencias que crean consensos, que acercan, que favorecen el encuentro, que son, en síntesis, gestadoras de vida. Una de las preguntas ante esto es, ¿Cómo dinamizar la conciencia que permite recrear esas conexiones?

Escuchamos, también, algunas llamadas. La llamada a la apertura, por ejemplo, para *reconsiderar las hermenéuticas* hasta ahora conocidas. Desde allí habría que atrevernos a ensayar, en el encuentro con la diversidad y pluralidad, nuevas maneras de ver, de escuchar, de comprender nuestras creencias, para actualizarlas en el mundo, en la historia. Es una invitación a re-imaginar lo simbólico desde la experiencia cotidiana, que se despliega en imágenes, ritos y lenguajes emergentes.

Así, desde la *escucha*, lo que *somos* se reconoce, lo que *es* en cada persona, se revela en el *actuar y posibilitar* rasgos de esa Vida en abundancia.

Muchos aspectos de nuestra vida y de nuestra reflexión teológica, se dijo, necesitan ser reconsiderados en este hoy de la historia.

1. Así, la reflexión teológica en general, se irá recreando desde *identidades* que se construyen en camino, desde el don de la *encarnación* y el *sentido escatológico*. Estas manifiestan la Vida Divina que se comparte con la humanidad aquí y ahora en perspectiva de un horizonte de plenitud. Estas identidades se van ensayando al compartir sus experiencias de Dios que, por una parte, trascienden imágenes, ideas y discursos que resultan insuficientes para reflejar ese Misterio; y, por la otra, van dando cuenta de cómo cada tradición religiosa refleja, aporta algo de Luz para percibir ese Misterio. Por tanto, reconocemos la necesidad de acoger las luces de las demás tradiciones, en *apertura al pluralismo y la diversidad*.
2. Las teologías contextuales son acto segundo. Son la reflexión sobre la experiencia de la relación entre Dios y la humanidad en la historia, en el mundo, en contexto. Una historia, un mundo, contextos, en transición. Teologías en el proceso de un cambio de época que se caracteriza por transformaciones profundas, sustanciales. Por lo tanto, invita a acercarse a los grandes temas teológicos desde cuestionamientos de sentido, de significatividad para esos sujetos emergentes que se despliegan en nuevos escenarios y con lenguajes característicos. De esta manera, resulta imprescindible que ante cada intuición nos preguntemos, por ejemplo, ¿Es significativo el esforzarse por entretener las *dimensiones mística/profética* de la vida cristiana en estos contextos? ¿Tiene sentido recrear la *eclesiología* desde las nuevas sensibilidades hacia la construcción de la equidad y en el respeto a la dignidad y el derecho a constituirse, todas las personas, en sujetos de participación plena? ¿Cómo se están reconfigurando los espacios o, creando otros, donde una participación equitativa se va construyendo? ¿Qué significados adquiere la *Comunión* desde la diversidad axiológica que le invita a ensanchar sus horizontes? ¿En un mundo interconectado, cómo se expresa la

interculturalidad, interdisciplinariedad, internacionalidad, intergeneracionalidad, intercongregacionalidad, interdependencia con el “laicado”, el diálogo ecuménico e interreligioso, etc? y ¿Cómo reconfiguran estos dinamismos el sentido de la misión? ¿Cómo se incluye la sabiduría tradicional de los pueblos originarios? y ¿Cómo, la palabra, creatividad y cosmovisiones de las mujeres de todas las razas y de todos los rincones? ¿Cómo vivir creativa y propositivamente las tensiones propias de una transformación epocal?

Así, pues, se escucharon diversidad de llamadas, entre ellas, la de dar cuenta de cómo todos estos dinamismos, junto a la emergencia de paradigmas inéditos, trastocan lo que en algún momento consideramos claro y definitivamente pronunciado. De esta manera, lo que acontece nos invita a redefinirnos desde los suaves impulsos de la *Ruah Divina* que habita en nuestro interior, y que es la hermeneuta de la Memoria de la Pasión de Jesucristo, Pasión por la humanidad, de ese inmenso amor que, haciéndose carne y habitando en la historia, recrea la vida haciendo nuevo todo cuanto existe.

¿Qué podría aportar a estos dinamismos de transformación la VRA?

Entre un sinnúmero de posibilidades, menciono su profundo anhelo por alcanzar la *madurez humana* y la *libertad espiritual* que la capaciten para dinamizar la diversidad de impulsos que la *Ruah Divina*, que recrea la vida humana y cósmica, le está susurrando al oído del corazón. Estos impulsos, podrían estarse revelando en formas no convencionales y, por tanto, requerirían de la audacia de trascender las habituales formas de interpretarlos. Habría que reconsiderar, así mismo, los modelos de formación, comunidad y misión, o sea, todas las expresiones relacionales de estos estilos de vida. El objetivo sería lograr la apertura necesaria para asumir con imaginación creativa el reto de replantear su identidad y significatividad. Tal significatividad e identidad se intuirá y desplegará haciendo espacio para que esa *madurez* y *libertad* pronuncien Palabra de Vida al mundo. (Cfr Mt 11,3-6; Lc 7,19-23)



Sr Maricarmen Bracamontes OSB

28/02/2011

Cortesía de Vidimus Dominum – El Portal para la Vida Religiosa
www.vidimusdominum.org

Fuente (7-8-2014):

http://vd.pcn.net/es/index.php?option=com_docman&Itemid=34